

# El derecho humano a la **educación en el contexto de la pandemia**

Sandra Karina Ángeles-Guevara<sup>1\*</sup>  
y Keren Sarahí Santiago-Arreola<sup>2</sup>

1 Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Avenida Universidad s/n, col. Cinco Señores, Oaxaca, México. \*Correo electrónico: karyangelesguevara@gmail.com

2 Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Avenida Universidad s/n, col. Cinco Señores, Oaxaca, México.

## Resumen

Las condiciones de contingencia sanitaria derivada del SARS-Cov-2 han modificado de manera drástica la forma de establecer los procesos laborales, sociales y educativos, evidenciando la desigualdad que persiste en la sociedad mexicana, sobre todo en la oaxaqueña, para acceder y garantizar el derecho a la educación establecido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Asimismo, se cuestiona si efectivamente este derecho ha sido respetado por las instancias correspondientes, si la atención a las necesidades de formación de los/as estudiantes ha sido equitativa o cuáles son las brechas persistentes que limitan el acceso a la educación.

**Palabras clave:** Educación, derecho, derecho humano, equidad, contingencia sanitaria.

## Abstract

The sanitary contingency derived from the SARS-Cov-2 has drastically disrupted the ways of conducting labor, social and educational processes, evidencing the inequality conditions that persist in Mexican society, and especially in the state of Oaxaca, that prevent some citizens from exercising their right to education, established in the Universal Declaration of Human Rights and in the Mexican Constitution. In this respect, this paper questions whether this right has actually been respected by the corresponding authorities, whether the attention to the academic needs of different students has been unbiased, or which are the persistent gaps that limit the people's access to education.

**Keywords:** Education, right, human right, equity, sanitary contingency.

## **El contexto educativo en la pandemia**

Cambios, evoluciones, nuevas formas de estar y ser en el territorio donde habitamos surgieron a raíz de la llegada del SARS- Cov-2 (coronavirus), que dio lugar a esta pandemia que ha azotado fuertemente a la humanidad, ya que vino a revolucionar todas las esferas sociales y nos ha hecho pensar en nuevos mecanismos que ayudarán a realizar desde el hogar las actividades que desarrollamos como parte de nuestra vida. Es así como también las aulas de clases tuvieron que cerrar sus puertas a millones de estudiantes en todos los niveles educativos; la escuela como espacio de encuentro y compartencia ya no podría albergar en estos momentos a niños, niñas y jóvenes para seguir construyendo conocimientos, es entonces cuando los/as responsables de la educación a nivel mundial, federal y estatal pudiesen pensar nuevos escenarios que permitieran garantizar el acceso al derecho a la educación.

Si bien se reconoce de forma generalizada que la escuela se ha creado como un lugar de encuentro que ayuda a las personas a pensar y elaborar nuevas formas de analizar todo lo que sucede fuera de ellas, a adquirir aprendizajes que les serán útiles a lo largo de la vida y reflexionar en el progreso a través de la ciencia y el arte, ante esta pandemia se tuvieron que buscar acciones distintas que permitieran no vulnerar el derecho fundamental a la educación. En este sentido, las autoridades educativas de todos los países pusieron en marcha estrategias que servirían de apoyo para que los niños, niñas, jóvenes y adultos/as pudieran recibir clases desde el hogar, a través de los diferentes medios tecnológicos que tuvieran a su alcance (radio, televisión, computadora, tabletas, teléfonos celulares); sin embargo, con la implementación de estas medidas, también se emitieron preguntas interesantes, una

de ellas fue: ¿el uso de medios electrónicos en la educación es una estrategia equitativa para la continuidad de las clases en todos los sectores, principalmente en México, dadas las desigualdades sociales que han persistido durante siglos?

Debido a la pandemia que estamos atravesando se realizaron diversos ajustes a la manera en cómo transitar de la educación presencial a la modalidad de educación a distancia, porque parecía que ningún/a actor/actriz dentro del sistema educativo estaba preparado/a para una situación de esta magnitud; los/as estudiantes que habían pasado toda la vida cursando sus estudios en las aulas se tendrían que acoplar a una nueva dinámica de trabajo, cambiar el salón de clases por una sala virtual donde verían detrás del monitor a su profesor/a. Lo mismo sucedió con los/as maestros/as, quienes debían adecuar sus actividades presenciales a una nueva modalidad que se adaptara a las necesidades de sus alumnos/as y pensar en estrategias que hicieran de las largas sesiones virtuales espacios amenos y agradables.

A continuación se exponen algunas reflexiones que se elaboran a partir de considerar a la educación como un derecho humano y su transformación a causa de la pandemia. Asimismo, cómo a través de las leyes y reglamentos nacionales e internacionales se remarca la importancia de garantizar el acceso a la enseñanza escolar de todos y todas, sin dejar excluida a ninguna clase social.

### **La educación como derecho humano**

La educación como un derecho humano es uno de los pilares fundamentales que debe ser considerado por los organismos, instituciones y autoridades en todos los países, dado que a través de ella se busca lograr la paz, el desarrollo científico y cultural de las naciones. Es así como este derecho cobra vital importancia cuando también es reconocido en tratados internacionales que le dan un carácter universal. Con base en lo anterior, se pensaría que debería estar garantizado en todos los espacios y territorios en donde niñas/os, jóvenes y adultos/as puedan, sin distinción, ejercerlo a cabalidad.

Asimismo, esta prerrogativa se encuentra promulgada en un documento muy importante que le otorga el carácter de derecho humano: la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH), publicada en 1948, en la que se encuentra el artículo 26 que establece que toda persona tiene derecho a la educación. Es así como la educación se enmarca en una serie de acuerdos internacionales, los cuales afirman que su finalidad es “promover la realización personal, robustecer el respeto de los derechos humanos y las libertades, habilitar a las personas para que participen eficazmente en una sociedad libre y promover el entendimiento, la amistad y la tolerancia” (UNICEF, 2008, p. 7).

Dicho lo anterior, es importante reiterar que la educación es un derecho fundamental que figura dentro de la segunda generación de derechos humanos, lo que también lo convierte en un derecho social; esto quiere decir que será aplicable para todas las personas que habitamos en un territorio determinado y que es obligación de los Estados respetarlo, promoverlo y garantizarlo, buscando alternativas necesarias para su disfrute. En este tenor, se señala que:

Los derechos sociales o de “segunda generación” implican una obligación activa por parte del órgano estatal, que consiste en determinar y establecer políticas, bases y lineamientos para hacer efectivo el disfrute de una mejor calidad de vida para diversos grupos o sectores de la población (Hernández, 2015, pp. 28-29).

Por ello es importante que el derecho a la educación se considere en las políticas nacionales de todos los países,<sup>3</sup> pero, sobre todo, es necesario que cumpla efectivamente con ciertos parámetros, a fin de atender las necesidades del contexto. Asimismo, es deseable que este derecho solviente los criterios de disponibilidad, entendida en su

---

<sup>3</sup> En el caso de México, la educación está establecida como un derecho humano, fundamentada en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.



La desigualdad educativa ante la crisis sanitaria  
Fuente: Hernández, 2020.

idea fundamental que debe ser obligatoria y gratuita según las leyes y reglamentos institucionales de los diferentes países; así también, tiene el carácter de accesibilidad, el cual se basa en la idea de eliminar toda forma de discriminación que imposibilite el acceso a la educación por motivos de raza, género, condición social o por cualquier otra causa que sea motivo de exclusión de la persona al goce de este derecho (UNESCO, 2005).

El principio de aceptabilidad también es otro de los criterios que debe atender la educación, en éste se hace hincapié en el propósito de asegurar la calidad de la educación a lo largo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, brindando las herramientas necesarias que ayuden a los niños y niñas al disfrute pleno de este derecho humano. Por último, la característica de adaptabilidad, que considera que la escuela debe adaptarse a las necesidades de los/as estudiantes, tomando en cuenta la diversidad de cada uno/a (UNESCO, 2005).

Por otra parte, hablamos del derecho a la educación cuando se hace referencia a que "exige el compromiso de asegurar el acceso universal a ella, comprendida la adopción de todas las medidas necesarias para llegar a los niños más marginados" (UNICEF, 2008, p. 27); sin embargo, falta mucho por abrir esos caminos, así como para acortar, reducir o disminuir las brechas que nos permitan llegar a que todos/as los/as niños y niñas del mundo se encuentren recibiendo una educación digna y de calidad que atienda sus requerimientos y los de su contexto.

Es necesario pensar y reflexionar en las siguientes interrogantes: ¿Actualmente el derecho a la educación está cumpliendo con cada uno de los parámetros mencionados anteriormente?, ¿cómo ha sido la

participación de las instancias internacionales y nacionales para seguir garantizando este derecho a raíz de la pandemia?, ¿qué elementos han sido tomados en cuenta para poder eliminar esas brechas que existen en la educación presencial y que ahora se trasladan a la educación a distancia? y ¿efectivamente el derecho a la educación está cubriendo las necesidades de formación de los/as estudiantes?

### **La educación en el contexto de la pandemia**

Para responder a las anteriores preguntas, ahora se explorarán las condiciones en las que se imparte la educación en nuestro país y estado en el contexto de la pandemia y reflexionaremos si responde a los criterios que desde la DUDH se le demandan.

Los procesos educativos transitaron de ser escolarizados a la modalidad a distancia, caracterizada por no requerir de la presencia de estudiantes y docentes en un mismo espacio (Mancera, Serna & Barrios, 2020, párr. 1). No obstante, este modo abarca una serie de alternativas, medios y recursos a través de los cuales pueden realizarse otras formas que posibiliten el aprendizaje, a saber: correspondencia, radio, televisión, tecnologías de la información y comunicación, reuniones virtuales, por mencionar algunas.

Los procesos educativos que se establecen durante este periodo de contingencia sanitaria desembocan en la modalidad a distancia, lo que demanda explorar y utilizar métodos novedosos para conducir las actividades de enseñanza y aprendizaje. Muchas de éstas implican el uso de energía eléctrica para acceder a los recursos multimedia (clases por televisión, cápsulas radiofónicas), otras más requieren, además de la electricidad, conexión a internet para descargar los materiales audiovisuales de enseñanza y aprendizaje, hacer búsquedas de información, participar en plataformas educativas o programar y tomar clases virtuales.

La educación a distancia en pandemia exige contar con energía eléctrica, conexión a internet, los medios digitales para tal fin, en suma, un conjunto de situaciones que conducen a concluir que todas y todos

las/os estudiantes que desean continuar con su formación académica deben disponer de estos dispositivos y contar con los servicios de luz e internet. De igual forma, demandan que el profesorado inserto en esta nueva dinámica de enseñanza disponga de estos recursos, además de que conozcan e implementen la amplia gama de estrategias que sugieren los recursos virtuales.

Dichos requisitos nos enfrentan a una de las caras de las desigualdades sociales, económicas y culturales del país (Ducoing, 2020, p. 56), pues no todos los/as estudiantes y profesores/as se encuentran en las mismas posibilidades de acceso a energía eléctrica e internet, y en muchas ocasiones tampoco se cuenta con los aparatos electrónicos (televisión, computadora, tabletas, teléfono celular, entre otros). Según datos del INEGI (2019), 73.1% de los/as habitantes del país son usuarios/as de internet en las zonas urbanas, en tanto que en las rurales sólo 40.6% de las personas hacen uso de la red. Por otro lado, mientras 92.9% de los hogares cuentan con televisión, sólo 52.9% tiene conexión a internet y únicamente 44.9% dispone de una computadora (Ducoing, 2020, p. 57). Como se advierte, la mayor parte de la población con acceso a la red se ubica en las zonas urbanas. En este sentido, la conexión en las comunidades rurales es limitada, ya que implica pagar para usar y disfrutar de este servicio, en caso de haberlo, y en muchas áreas rurales no se cuenta con ingresos familiares definidos, lo que pone en desventaja y desigualdad a estudiantes y profesores/as que provienen de estos entornos o que no obtienen el ingreso necesario para obtenerlo.

Otra de las problemáticas a la que se enfrentan estudiantes y docentes ante esta condición de pandemia, es el hecho de no tener los recursos tecnológicos para acceder a los espacios y contenidos de aprendizaje, puesto que sólo 31.1% de los hogares oaxaqueños disponen de computadora, de los que 22.8% se encuentran en el medio urbano y 8.2% en el rural, y muchas veces el equipo es compartido con otros/as integrantes de la familia (INEGI, 2018). Lo anterior dificulta tomar clases virtuales o entrar a plataformas para el seguimiento de los procesos educativos.



La educación es un derecho que no se garantiza a todas las personas, ya que las condiciones socioeconómicas de ciertos sectores poblacionales les impiden ejercerlo, evidenciando aún más las desigualdades que prevalecen en nuestro país

Un recurso que está apoyando en la conducción de las clases es el teléfono celular. Según INEGI (2018), 60.2% de los hogares en la entidad cuenta con acceso a un móvil; este aparato permite establecer comunicación y más si hablamos de un *smartphone* (teléfono inteligente), que ofrece la posibilidad de descargar aplicaciones para coordinar los procesos de enseñanza y aprendizaje; no obstante, para acceder a dichos programas se requiere de conexión a internet.

Permanecer en los procesos educativos hoy en día entraña el hecho de que estudiantes y docentes realicen un gasto económico superior al presupuestado para la educación presencial. Y esta exigencia propicia que algunos/as estudiantes queden excluidos/as del acceso a la educación en la modalidad virtual, al no contar con lo necesario para ingresar y mantenerse en ésta, si consideramos que de acuerdo con el Coneval (2018) más de 52 millones de mexicanos/as vivían en situación de pobreza (Ducoing, 2020, p. 55). Aunadas a esta situación, cabe mencionar las peculiaridades geográficas propias del estado de Oaxaca, que limitan el uso y la calidad de conectividad.

Estas circunstancias de contingencia, pobreza y desigualdad constante en la sociedad mexicana se ampliarán al finalizar la pandemia; el indicador de rezago educativo, según Coneval (2018), ascendía a 21 millones de habitantes, pero el costo educativo de esta inédita situación para los sectores más vulnerables es mucho mayor que para los grupos más favorecidos (Ducoing, 2020, p. 63).

### **Consideraciones finales**

A pesar de ser una prerrogativa de la DUDH, la educación es un derecho que no se garantiza a todas las personas, ya que las condiciones socioeconómicas de ciertos sectores poblacionales les impiden ejercerlo y gozarlo, evidenciando aún más las desigualdades que prevalecen en nuestro país. Al mismo tiempo la contingencia sanitaria demanda privilegiar el cuidado de cada persona y conservar la vida, por lo que las dinámicas laborales, escolares y sociales se tienen que establecer bajo el confinamiento, lo que demanda disponer de requerimientos

especiales para incorporarse a los procesos educativos en la modalidad a distancia.

La educación es considerada obligatoria y gratuita, sin embargo, en nuestro país las acciones que ha implementado el gobierno no facilitan a la población ingresar a los métodos educativos, ni en la modalidad presencial y menos a distancia. Hay quienes quedan al margen de este derecho, ya que no cuentan con los recursos económicos o de conectividad que exige la modalidad a distancia e impiden que la educación cumpla con su carácter de accesibilidad. Del mismo modo, la educación se ha adaptado principalmente a estratos sociales favorecidos que pueden financiar los servicios que ahora demanda, excluyendo notablemente a los escolares de zonas marginadas.

Por lo anterior, conviene pensar e implementar estrategias orientadas a asegurar este derecho a los grupos poblacionales más vulnerables y que en las políticas educativas se les tome en cuenta, ya que a lo largo de la historia son los que siempre han sufrido situaciones de desventaja en el acceso a la educación.

Pensamos y analizamos la posibilidad de que este derecho humano pueda ser efectivo para todos y todas, siempre y cuando contemple las necesidades particulares de cada estudiante y su contexto, atendiendo y brindando una educación que se enmarque en los parámetros de calidad que diversas instituciones a nivel internacional y nacional recomiendan como el deber ser de la educación.

## Referencias

**Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). (2018).**

*Medición de la pobreza.* México. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>

- Ducoin W., P. (2020).** Una expresión de la desigualdad en educación básica durante la emergencia sanitaria: el caso de una alumna. En *Educación y pandemia. Una visión académica* (19-29). México: UNAM. Recuperado de <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2008).** *Un enfoque de la educación basado en los derechos humanos*. New York. Recuperado de [https://www.unicef.org/spanish/publications/files/Un\\_enfoque\\_de\\_la\\_EDUCACION\\_PARA\\_TODOS\\_basado\\_en\\_los\\_derechos\\_humanos.pdf](https://www.unicef.org/spanish/publications/files/Un_enfoque_de_la_EDUCACION_PARA_TODOS_basado_en_los_derechos_humanos.pdf) .
- Hernández, A. (2015).** *Los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales en el nuevo modelo constitucional de derechos humanos en México*. México: CNDH.
- Hernández J., P. B (2020, 31 de mayo).** La desigualdad educativa ante la crisis sanitaria. *Buzos de la Noticia. Revista de Análisis Político*. Recuperado de <https://buzos.com.mx/index.php/nota/index/4668>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2018).** *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH)*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2019).** *Estadísticas a propósito del día mundial del internet. Datos nacionales*. México. Recuperado de: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/\\_Nal.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/_Nal.pdf)
- Mancera, C., Serna, L. & Barrios, M. (2020).** Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad. *Nexos*. Recuperado de <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2005).** *La educación como derecho humano*. París. Recuperado de [http://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Educacion\\_Derecho\\_Humano.pdf](http://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Educacion_Derecho_Humano.pdf)
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2019).** *Principales cifras del sistema educativo nacional 2018-2019*. México. Recuperado de [https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica\\_e\\_indicadores/principales\\_cifras/principales\\_cifras\\_2018\\_2019\\_bolsillo.pdf](https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2018_2019_bolsillo.pdf)